

DIALÉCTICA DE LA ILUSTRACIÓN, CRÍTICA A LA CULTURA DE MASAS.

MSc. Sussene Febles García¹, Brian Pablo Leonart²

1. Profesora carrera de Periodismo. Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.
sussene.febles@umcc.cu

2. Estudiante 3er año de Periodismo. Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba. brian.leonart@est.umcc.cu

Resumen

Este número monográfico propone una crítica a la industria de la cultura a través de la crítica del arte. Toma como referentes teóricos los presupuestos básicos de la escuela de Fráncfort, estrechamente ligada al radicalismo marxista. En las páginas que siguen abordamos aspectos de la obra. “Dialéctica del Iluminismo” de Horkheimer y Adorno. La primera parte contextualiza a la Dialéctica como sistema filosófico que concibe el cambio. La segunda va dirigida a la crítica de la industria cultural. Desde esta perspectiva la industria de la cultura, que es industria de la diversión, supone la expropiación de la conciencia de los hombres, y sustituye la experiencia artística genuina por el arte inferior, testimonio del fracaso de la cultura.

Palabras claves: *Teoría Crítica, Dialéctica del Iluminismo, Ilustración, Cultura de masas, Teoría de la Comunicación.*

Introducción.

Mirad, yo os enseño el superhombre: ¡él es ese rayo, él es esa demencia!

Friedrich Nietzsche.

Uno de los mayores movimientos intelectuales de la historia de la humanidad lo constituyó la Ilustración. Con la idea del renacer de la luz como saber y el deseo de borrar las tinieblas culturales en que se encontraba sumida la humanidad, promulgaron el valor del conocer por sobre la ignorancia.

El capitalismo como sistema económico social es un sistema que se devora a sí mismo y le niega la posibilidad de crear prosperidad a la sociedad (Parenti, 2009) puesto que su único interés es el de una minoría por sobre la mayoría, en el que prevalece el reparto desigual de las riquezas. En este dominio, desde el surgimiento de la modernidad, los medios masivos de comunicación son poderosos influyentes en la construcción de una identidad nacional, y de valores universales.

Desarrollo

Primero-Del qué al debo.

La dialéctica como sistema filosófico concibe el cambio, y desde la postura asumida por la Teoría Crítica, fundamentalmente en la Dialéctica del Iluminismo de Adorno y Horkheimer se plantea la evolución del pensamiento en las sociedades, que provocó el paso a la que se conoce como el “hombre masa”, un cambio que de alguna forma pudiera denominarse anti-natural, tomando el cambio como avance y no supresión de una autoridad sobre la otra, o sea la de los medios en la construcción de la opinión pública, las del poder económico en aras no del saber ilustrado sino de la banalidad para ejercer dominio y control.

El marxista estadounidense Michael Parenti ha dedicado su vida al estudio de una visión alternativa de la historia contada por las clases dominantes. Un claro ejemplo de león contemporáneo en consonancia con ese proverbio africano que dice: las historias de cacería seguirán glorificando a los cazadores hasta que los leones no tengan historiador.

La Teoría crítica apunta que la historia motorizada anticipa incluso los desarrollos espirituales, y los exponentes oficiales, que tienen otras preocupaciones, liquidan la teoría que los ha ayudado a conquistarse un puesto bajo el sol aun antes de que ésta haya tenido tiempo de prostituirse.

La historia está integrada al sistema cultural y viceversa, o sea, en una palabra las creencias culturales no existen en un vacío social, los tabúes irracionales aparentemente pueden tener su origen en consideraciones racionales, (debido a esta interrelación) El comportamiento humano es casi práctico, dirigido hacia las necesidades materiales nos apunta Parenti.

En la Dialéctica del Iluminismo se expresa que el proceso al que es sometido un texto literario, si no es ya en la previsión automática del autor, de todos modos parte del staff de lectores, revisores, ghost writers, dentro y fuera de las editoriales, supera en perfección a toda censura. Tornar completamente superfluas las funciones de la censura parece ser la ambición del sistema educativo. Así como la prohibición ha abierto siempre camino al producto más nocivo, del mismo modo la prohibición de la imaginación teórica abre camino a la locura política. Y en la medida en que los hombres no han caído aún en su poder, son privados por los mecanismos de censura -externos o introyectados en su interior- de los medios necesarios para resistir.

Este proceso fáustico, (en alusión al Fausto de Gothe en donde un individuo vende su alma al diablo,) o sea al consumismo y es víctima de este juego tanto consciente como inconscientemente ha llegado al punto de que el grado de degradación cultural es a veces alarmante. El crítico literario Harold Bloom reflexiona al respecto “Cuando yo era un muchacho, el Julio César de Shakespeare que en casi todas partes se estudiaba en la escuela, era una introducción eminentemente razonable a la tragedia shakesperiana. Los

profesores me cuentan ahora de muchas escuelas donde la obra ya no puede ser leída entera, pues supera la capacidad de concentración de los estudiantes”. (Bloom, 2012)

Las audiencias de hoy han construido su realidad alternativa a través de los medios, basta con ver la película, saber de qué trata y punto, lo hacen sin tener en cuenta que en el caso de la literatura, por ejemplo, el objeto no está precisamente en el tema sino en el cómo se desarrolla el tema y eso solo se puede comprender leyendo. El signo crea una imagen única e individual que solo es capaz de desarrollar la imaginación y no el denominado séptimo arte.

El cambio (la dialéctica) está dado en que antes la pregunta era ¿Qué debo leer? Mientras que en la actualidad es ¿Debo molestarme en leer?, los malos textos desplazan a los buenos, y el cambio social viene servido por Alice Walker, en lugar de por cualquier autor de más talento e imaginación. (Bloom, 2012)

En la actualidad y desde los estudios críticos se experimenta la balcanización no solo de la literatura, sino de todo, la balcanización es un proceso que abarca todo tipo de ramas del saber, aunque se evidencia con mayor fuerza en las ciencias humanísticas y su continua fragmentación del objeto de estudio, difuso y a veces inexplicable e inentendible para la mayoría. Tanto Adorno como Horkheimer formulan que “...la condena natural de los hombres es hoy inseparable del progreso social. El aumento de la producción económica que engendra por un lado las condiciones para un mundo más justo, procura por otro lado al aparato técnico y a los grupos sociales que disponen de él una inmensa superioridad sobre el resto de la población. El individuo se ve reducido a cero frente a las potencias económicas. Tales potencias llevan al mismo tiempo a un nivel, hasta ahora sin precedentes, el dominio de la sociedad sobre la naturaleza. Mientras el individuo desaparece frente al aparato al que sirve, ese aparato lo provee como nunca lo ha hecho. En el estado injusto la impotencia y la dirigibilidad de la masa crece con la cantidad de bienes que le es asignada. La elevación del nivel de vida de los inferiores -materialmente considerable y socialmente insignificante- se refleja en la aparente e hipócrita difusión del espíritu, cuyo verdadero interés es la negación de la reificación. El espíritu no puede menos que debilitarse cuando es consolidado como patrimonio cultural y distribuido con fines de consumo. El alud de informaciones minuciosas y de diversiones domesticadas corrompe y estupidiza al mismo tiempo. (Max Horkheimer y Theodor W Adorno, Junio 1947)

Segundo-Del hombre genérico al superhombre.

La teoría crítica afirma que la industria cultural ha realizado pérfidamente al hombre como ser genérico. Los grandes medios ven a su público en blanco y negro obviando todo tipo de matices y centrándose solo en aquello que es capaz de vender. La industria está interesada en los hombres sólo como sus propios clientes y empleados ha reducido a la humanidad en conjunto, así como a cada uno de sus elementos, a esta fórmula agotadora.

El hombre como ser social no puede deslindarse de la sociedad. Si hoy vivimos en la sociedad del consumo, un individuo es imposible que se aísle del consumo, aun cuando comprenda y sepa que es una víctima de un mecanismo que su único fin es vender, sino, por fuerza mayor es excluido de la sociedad. Es por ello que la profecía de Nietzsche sobre el superhombre (como esa persona capaz de generar su propio sistema de valores identificando como bueno, todo lo que procede de su genuina voluntad de poder) es precisamente quizás la única alternativa de salvar al hombre genérico de hoy. Esa búsqueda aparentemente fantástica e inalcanzable a su vez podría conducir a una dicotomía ontológica separando al hombre en dos, y según principio de la naturaleza no pueden coexistir dos especies que se estorben una a la otra, sin que una este por arriba y la otra por abajo en la pirámide natural.

Cuanto menos tiene la industria cultural para prometer, cuanto menos en grado está demostrar que la vida se halla llena de sentido. El iluminismo es más que iluminismo; la naturaleza se hace oír en su extrañamiento. En la conciencia que el espíritu tiene en sí como naturaleza dividida en sí, es la naturaleza quien se invoca a sí misma, como en la prehistoria, pero no ya directamente con su presunto nombre, que significa omnipotencia, como mana, sino algo como mutilado y ciego. La condena natural consiste en el dominio de la naturaleza, sin el cual no existiría espíritu.

Conclusiones

La Dialéctica del iluminismo, ilustra, ilumina, critica, expone, evidencia un mecanismo de dominación y control. Debemos, nos toca, hacer cumplir la parte de la dialéctica, lograr el cambio no como falso axioma, no como Obama por Trump, sino de nosotros por nosotros, del bien por el bien, del raciocinio por el raciocinio, del ser por el ser y para el ser.

Bibliografía

- Bloom, Harold. 2012. *El canon occidental*. [trad.] Damian Alou. Barcelona : Anagrama, 2012.
- Habermas, Jürgen. La modernidad: un proyecto incompleto. pág. 2.
- Liotard, Jean Francois. 1991. *La condición posmoderna. Informe sobre el saber*. segunda. Argentina : R.E.I Argentina, 1991.
- Manuel Martín Serrano. 2007. *Teoría de la Comunicación. La comunicación, La Vida y La sociedad*. Madrid : Mc Graw Hill, 2007.
- Max Horkheimer y Theodor W Adorno. Junio 1947. *Dialectica delliminismo*. Junio 1947.
- Miquel de Moragas Spá. 2009. La ciencias de la comunicacion en la Sociedad de la Informacion. [aut. libro] Anidelys Rodriguez Brito y Rainer Rubira García. *Comunicación Tecnología y Sociedad*. La Habana : Pablo de la Torriente, 2009.
- Parenti, Michael. 2009. *La Batalla de la Cultura*. La Habana : Ciencias Sociales, 2009.